

Experiencias de militancia política en la transición a la democracia en Tierra del Fuego

Political militancy in the transition to democracy in Tierra del Fuego

Gabriela Fernández¹

Instituto Provincial de Enseñanza Superior Florentino Ameghino

Instituto de Cultura, Sociedad y Estado (ICSE) /Universidad Nacional de Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur (UNTDF)

Luciana Helena Larrondo²

Instituto Provincial de Enseñanza Superior Florentino Ameghino

Instituto de Desarrollo Económico e Innovación (IDEI)/Universidad Nacional de Tierra del
Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (UNTDF)

Resumen

En este trabajo nos proponemos abordar las características del proceso de activación política que se desarrolló en Tierra del Fuego en los años de la transición a la democracia. Durante los años '80, de la mano del proceso de apertura democrática y del inicio de la activación política, la isla recorrió un camino que desembocó en la provincialización de Tierra del Fuego, aunque esto no implicó un debilitamiento abrupto de la presencia de las Fuerzas Armadas en la región.

En Tierra del Fuego la transición del poder político de militares a civiles fue de manera lenta. Por un lado, porque la isla continuó siendo administrada como Territorio Nacional hasta 1991. Pero, además, si bien es cierto que bajo la presidencia de Alfonsín se terminaron los gobernadores militares, la Armada aún mantenía cierta autoridad en Tierra del Fuego. La presencia constante de la Marina en una comunidad pequeña generó vínculos muy estrechos entre sectores civiles y militares, y por lo tanto con las agrupaciones vecinales y políticas de la isla.

A través de testimonios orales y periodísticos nos proponemos recuperar y analizar las experiencias que desarrollaron algunos militantes políticos durante la activación política que se

¹gabyrfernandez@gmail.com /gfernandez@untdf.edu.ar /g.fernandez@ipesfa-ushuaia.edu.ar

²llarrondo@untdf.edu.ar/ l.larrondo@ipesfa-ushuaia.edu.ar

dio en el contexto de la transición a la democracia en Argentina. De esta forma, nos proponemos aportar al estudio de un proceso político poco trabajado en la historia reciente fueguina.

Palabras claves: Tierra del Fuego; Militancia política; Transición a la democracia; Experiencias; Provincialización

Abstract

This work intends to address the features of the process of the political activation developed in Tierra del Fuego during the period of transition to democracy. In the 80's, Tierra del Fuego undertook a journey that derived in its provincialization. This process was accompanied by the democratic opening and the starting of a political activation. This, however, did not imply an abrupt undermining of the presence of the Army Force in the region.

The transition from military political power to civilians was gradual. One of the reasons was that Tierra del Fuego was still administered as a National Territory until 1991. Another reason was that the Army maintained some authority in the region even though there were no military governors under Alfonsín's administration. The regular presence of the Navy in a small community forged strong connections among military and civilians and, therefore, with communal and political associations.

Through oral and journalistic testimony, we intend to recover and analyze the experiences that some political activists developed along the political activation that evolved in the context of the transition to democracy in Argentina.

In this sense, we aim to offer some insight to the study of a political process underresearched in recent Fuegian history.

Keywords: Tierra del Fuego; political militancy; transition to democracy; experiences; provincialization process

Presentación

En este trabajo nos proponemos realizar un acercamiento a las características del proceso de activación política que se desarrolló en Tierra del Fuego en los años de la transición a la democracia. Durante los años '80, en el contexto de un proceso de apertura democrática y del inicio de la activación política, la isla atravesó importantes transformaciones sociales y políticas, aunque esto no implicó un debilitamiento abrupto de la presencia de las Fuerzas Armadas en la región.

En Tierra del Fuego la transición del poder político de militares a civiles fue de manera lenta. Por un lado, porque la isla continuó siendo administrada como Territorio Nacional hasta 1991. Pero, además, si bien es cierto que bajo la presidencia de Alfonsín se terminaron los gobernadores militares, la Armada aún mantenía cierta autoridad en Tierra del Fuego.³

³Desde los inicios del gobierno de Alfonsín comenzaron a tratarse los diferentes proyectos de provincialización

La presencia constante de la Marina en una comunidad pequeña generó a lo largo de los años, vínculos muy estrechos entre sectores civiles y militares, y por lo tanto con las agrupaciones vecinales y políticas de la isla.

A través del análisis de testimonios orales nos proponemos recuperar las experiencias que desarrollaron algunos militantes políticos en Tierra del Fuego en los años de la transición a la democracia. En algunos casos, son trayectorias de militantes que habían asumido un compromiso político previo fuera de la isla - incluso antes del golpe de Estado de 1976 - y que encuentran en el escenario que se inicia a finales de la dictadura un espacio propicio para la revinculación política. Nos interesa indagar sobre las dificultades y tensiones que se dieron en Tierra del Fuego para la activación política en los años de la transición a la democracia, así como también sobre la agenda de temas que convocaba en esos años a la militancia. De esta forma, nos proponemos aportar al estudio de un proceso político poco trabajado en la historia reciente fueguina.

Tierra del Fuego en los años de la transición a la democracia

Los años de la transición a la democracia coinciden con una etapa de importantes transformaciones políticas, económicas y sociales en la actual provincia de Tierra del Fuego.

En lo político, la salida de la dictadura se vivió en la isla de una manera particular. Durante gran parte del siglo XX, los gobernadores designados por el gobierno nacional fueron miembros de las Fuerzas Armadas, especialmente de la Marina, lo que continuó durante la última dictadura militar.⁴ Por lo tanto, la presencia y el poder de las Fuerzas Armadas (especialmente de la Marina) fue una constante en la historia fueguina, tanto antes como durante los años de la dictadura en ambas ciudades de la isla.⁵

La crisis del proyecto político y económico de la dictadura, pero especialmente la derrota en Malvinas que puso en evidencia el fracaso de las Fuerzas Armadas incluso en su propio ámbito profesional colocó a la Marina a la defensiva. Durante los años '80, de la mano del proceso de apertura democrática y del inicio de la activación política en la isla, se recorrió un camino que desembocó en la provincialización de Tierra del Fuego, aunque esto no implicó un debilitamiento abrupto de la presencia de las Fuerzas Armadas en la región.⁶

del último Territorio Nacional. Tras la aprobación de la Ley N° 23.775 (el 26 de abril de 1990) que estableció la provincialización de la isla, el 1° de junio de 1991 se juró la Constitución provincial y a fines de ese mismo año se eligieron las autoridades para la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Desde el año 1992 se celebra el 1° de junio como el Día de la Provincia de Tierra del Fuego.

⁴Tanto bajo gobiernos civiles como militares, fueron designados como gobernadores del Territorio Nacional (durante algunos años, Gobernación Marítima de Tierra del Fuego) a miembros de la Armada. Previo a 1983, las escasas excepciones de gobernadores civiles fueron Ruperto Bilbao Arriola (1963-1966) y Mariano Loedel (1973-1974). A partir del gobierno de Raúl Alfonsín, se inició el período de gobernadores civiles, y se comenzó a avanzar en proyectos para que Tierra del Fuego alcance la provincialización, lo que se concretó con la aprobación de la Ley N° 23.775 en abril de 1990.

⁵En 1947 se estableció en la ciudad de Río Grande el Destacamento de Seguridad de la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego, donde se asentó a los pocos años el Batallón de Infantería de Marina N° 5 Ec. (BIM 5), y en 1950 la Base Naval en Ushuaia.

⁶Desde los inicios del gobierno de Alfonsín comenzaron a tratarse los diferentes proyectos de provincialización

En Tierra del Fuego la transición del poder político de militares a civiles fue de manera lenta. Por un lado, porque la isla continuó siendo administrada como Territorio Nacional hasta 1991. Si bien es cierto que con el gobierno de Alfonsín se terminaron los gobernadores militares, la Armada aún seguía teniendo cierta autoridad en Tierra del Fuego. Las complejas y tensas relaciones entre las Fuerzas Armadas, el gobierno democrático de Alfonsín y los partidos políticos también se registraron localmente con algunas acciones que evidenciaban las dificultades del proceso de democratización.

También en la isla, los años de la posdictadura expresaban estas complejidades al momento de revisar el pasado reciente, lo que implicó también ambigüedades al momento de abordar el tema de la violación de los derechos humanos. La ausencia de centros clandestinos de detención en la isla, el silencio impuesto (y autoimpuesto) sobre la población y la falta de información sobre lo ocurrido en otros lugares del país en los años de la dictadura, llevó a que las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos no recayeran sobre las fuerzas locales y que además se demorara la conformación de un campo humanitario en Tierra del Fuego. Para la sociedad fueguina de los años '80, esas eran causas y eventos que sucedían en "*el norte*"⁷, en regiones alejadas.

Por otro lado, en los años '80, el impacto de la Ley de promoción económica para Tierra del Fuego N° 19.640, generó importantes transformaciones sociales. La expansión de la actividad industrial y el aumento de la demanda de trabajadores superaba la respuesta que podía dar la población instalada, lo que implicó un estímulo para la migración y radicación en la isla.⁸

El principal objetivo de la Ley era geopolítico. Las tensiones por históricos conflictos fronterizos con Chile y la escasa población - en la que predominaban extranjeros, especialmente chilenos - generaba preocupación dentro del gobierno militar. Esto motivó la idea de impulsar la migración interna hacia la región. Por lo tanto, en Tierra del Fuego, los años de la transición a la democracia coincidieron con el estímulo para el arribo de población a la isla dadas las oportunidades laborales que brindaba la expansión industrial, a lo que se sumó el inicio del proceso político que llevó a la provincialización.

En ese sentido, analizar la transición de la democracia de manera situada implica considerar estas particularidades locales. Ya sea por tratarse de un Territorio Nacional donde la Marina fue responsable de la administración del gobierno territorial durante décadas - y por lo tanto con una presencia permanente más allá de la alternancia de gobiernos civiles o militares -; por la imposibilidad de poder elegir a su propio gobierno territorial incluso bajo gobiernos democráticos; o por la profunda militarización que vivió la isla durante el año 1978 - ante el

del último Territorio Nacional. Como ya mencionamos, tras la aprobación de la Ley N° 23.775 (el 26 de abril de 1990) que estableció la provincialización de la isla, el 1° de junio de 1991 se juró la Constitución provincial y a fines de ese mismo año se eligieron las autoridades para la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Desde el año 1992 se celebra el 1° de junio como el Día de la Provincia de Tierra del Fuego.

⁷Dada la posición en el extremo sur del país, para los habitantes de Tierra del Fuego, todas las otras provincias argentinas forman parte del "*norte*".

⁸Sobre la Ley 19640 y su impacto económico y social en Tierra del Fuego: Mastroscello, Miguel (2008). La economía del Fin del Mundo. Configuración, evolución y perspectivas económicas de Tierra del Fuego. Ushuaia. Editorial Cuatro Vientos.

inminente enfrentamiento bélico con Chile - y que continuó en 1982 por la Guerra de Malvinas, Tierra del Fuego experimentó un proceso de transición a la democracia que distinguió la situación de la isla de otras regiones del país.

Como mencionamos, en la isla no funcionaron centros clandestinos de detención y las acciones represivas que se dieron en la dictadura no alcanzaron a conformar un campo humanitario de denuncia que se tradujera en la creación de organismos de derechos humanos al ritmo y los tiempos de lo que ocurría en otros lugares. Por otro lado, la condición de Territorio Nacional contribuyó a diluir el peso que las prácticas políticas electorales tenían para la elección de autoridades provinciales. Estos aspectos brindaron una particular transición a la democracia en Tierra del Fuego.

Pero, además, en un escenario de expansión del movimiento obrero, generó condiciones para una militancia sindical y política que se presentaron como alternativas a las agrupaciones tradicionales, aunque como pudimos identificar, en su mayoría afines al peronismo.

Pensar los años de la transición a la democracia de manera situada nos invita a revisar los marcos cronológicos utilizados. En este sentido, tal como señala Marina Franco, es necesario revisar de manera crítica y profunda los matices y complejidades de los procesos sociales y políticos ocurridos durante los años de la “transición”. De esta forma, se puede avanzar en análisis que problematicen las periodizaciones, incorporando una mirada reflexiva sobre el comportamiento de diversos sectores políticos y sociales, y sobre ciertas continuidades - especialmente en conductas, imaginarios y prácticas políticas -, que no se modificaron de manera automática con la llegada de la democracia (Franco, 2017, p. 127).

Es decir, una mirada más compleja (y completa) requiere que podamos salir de la rigidez que proponen los marcos temporales y cronológicos y al mismo tiempo abordar un análisis que permita recuperar las experiencias regionales, tanto en la conformación del campo humanitario como político. En Tierra del Fuego, eso implica examinar las experiencias de los años de la transición a la democracia a escala local, atendiendo los procesos particulares.

Experiencias de militancia política en Tierra del Fuego

En Tierra del Fuego el peronismo tenía una larga tradición. Pero la condición de territorio nacional limitó la autonomía política de Tierra del Fuego, al mismo tiempo que la presencia constante de la Marina en una comunidad tan pequeña, generó vínculos muy estrechos entre sectores civiles y militares, y por lo tanto con las agrupaciones vecinales y políticas de la isla. Esto se reflejó muchas veces en la coincidencia de ideas – entre civiles y militares - que colocaba el tema de soberanía nacional y la preocupación geopolítica en el centro de la agenda pública.

En los años 80, el desprestigio de las Fuerzas Armadas y la disolución del poder militar, sumado a las transformaciones sociales resultado del crecimiento demográfico, impactó de alguna manera en la transformación del campo político fueguino. Para esos años, el peronismo local expresó muchas de las tendencias y corrientes internas que tenía el peronismo a nivel na-

cional, pero se incorporaron además algunas banderas heredadas del rol asignado a la Armada: el tema de la soberanía nacional y la cuestión geopolítica. Y ya desde los años '70, se sumó la lucha por la provincialización, que tomaron como una causa que aglutinaba a la militancia, incluso bajo los años de la dictadura.

El tema de la provincialización permitió convocar a distintos sectores, retomando proclamas que ya estaban presentes tanto en sectores de las Fuerzas Armadas como en sectores nacionalistas: la cuestión de la soberanía nacional, la integración de la isla con el continente y la estrategia geopolítica de profundizar la presencia estatal en el extremo sur del país.

Con el inicio de la etapa democrática, el diputado Carlos Martín Torres presentó el primer proyecto de Ley de provincialización de Tierra del Fuego en marzo de 1984. Dos años después ingresó en el Congreso el proyecto elaborado por el gobierno nacional, que colisionaba con el proyecto de Torres ya que no incluía dentro de los límites geográficos de la futura provincia las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur ni el sector Antártico Argentino. La discusión sobre los proyectos de provincialización estuvo en la agenda del debate del peronismo fueguino con el gobierno nacional.⁹

Pero otras trayectorias de militantes políticos, en algunos casos con militancia previa fuera de la isla, expresaban recorridos que no estaban en sintonía con la agenda y preocupaciones presentes en el peronismo local. Estas voces y posturas pueden entenderse como parte de un período de revisión y renovación que se estaba dando dentro del peronismo a nivel nacional, pero también como resultado de tensiones y cuestionamientos locales. Para iluminar algunas de estas posturas, experiencias y recorridos vamos a analizar el testimonio de Carlos Maida, militante político de los años '70 y '80, uno de los fundadores del Partido Intransigente en Tierra del Fuego.

Carlos Maida nació en Mendoza en 1955 y vivió con su familia en distintos lugares hasta que se instalaron en Río Grande en 1969, siendo un adolescente. Egresó del colegio Don Bosco y en 1974 se instaló en la ciudad de La Plata para estudiar el Profesorado de Historia en la UNLP. En su adolescencia en Río Grande se acercó a sus primeras experiencias de militancia política en su escuela secundaria, formando la UES (Unión de Estudiantes Secundarios).

Empezamos acá, en Río Grande, formamos la UES en Río Grande, con algunos pibes locales, nos curtió mucho el tema de la Masacre de Trelew, fue muy fuerte digamos, ya cuando fuimos a La Plata, fuimos directamente a buscar un contacto para militar digamos. [...] Éramos un grupito pequeño, de compañeros, pibes peronistas, la mayoría era peronista, no pasábamos de la media docena; pero bueno, teníamos la misión de construir un centro de estudiantes, de agremiarnos, tomamos contacto de alguna manera con toda la cuestión del Operativo Cóndor, algunos que estuvieron presos estuvieron presos en Río Grande, otros estuvieron en Ushuaia. [...] Fueron épocas de alguna manera muy politizantes todas esas épocas,

⁹Para un estudio detallado de los proyectos de provincialización y los debates en el Congreso Nacional véase: De Antueno, Adrián (2015). Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Proceso de provincialización. Ushuaia.

viendo las cosas desde afuera, el tema del retorno de Perón, para nosotros era una cosa muy importante, la rebeldía de la época, mucha gente abrazó la militancia por una cuestión de rebeldía juvenil. Después con los años cambiaron la actitud, comenzaron a correrse de esa zona, algunos que fueron a Buenos Aires no se la bancaron allá, no tuvieron el compromiso militante, se dedicaron a estudiar, la mayoría se recibió, son los que lograron terminar la Universidad. Bueno nosotros no lo logramos, seguramente no era mi vocación.

Llegó a La Plata en los años previos a la dictadura, en un contexto de efervescencia política, pero también de una mayor escalada represiva. Se incorporó rápidamente a la militancia dentro de agrupaciones estudiantiles vinculadas al peronismo. En esa experiencia se encontró con un amigo de Río Grande, con quien tenía afinidad política, Juan Carlos (Chino) Mora.

Cuando yo llegué a La Plata, FURN (Federación Universitaria por la Revolución Nacional) y FAEP (Frente de Agrupaciones Eva Perón) se unen, y yo justo entré en el año que se da la unificación. Ahí conocí a la mayoría de los compañeros que estaban ahí [...] yo voy directo antes de anotarme a la Universidad, ya fui a la Unidad Básica a pedir un fusil digamos (risas). De Río Grande estaba el chino, había otro, el hermano del Chino, Marcos Mora.

En esos años conoció a quien fue su esposa y compañera de militancia política, Silvia Serravalle, también estudiante en esos años en la UNLP. Cada vez más sentían la cercanía de la represión, la casa que habitaban fue allanada, y compañeros de militancia fueron detenidos o asesinados, entre ellos el Chino Mora. Este evento los marcó mucho.

El 12 de diciembre (de 1976) lo secuestran al Chino, vivía en una pensión con la mujer, justo al lado de la Policía Federal, de la delegación La Plata, aparentemente, lo secuestró la Policía Federal, por lo que sabemos, ya una vez que cae el Chino...

P: ¿A él y a la mujer los secuestraron juntos? ¿En el mismo operativo?

R: Si, la piba tenía 18 años, y el Chino 20. Eran muy muy chicos, pero el Chino era un tipo con formación política, era un militante hecho y derecho.

P: ¿La chica estaba embarazada, ¿no?

R: Si, porque el Chino a mí me contó que estaba embarazada, por eso, la mamá del Chino fue miembro de Abuelas de Plaza de Mayo de Mar del Plata. Y eso está comprobado porque se recuperan los restos de Silvia y aparentemente tuvo el bebe, porque los restos óseos viste que se ensanchan, no sé bien como es la historia, está comprobado. Lo seguimos buscando, pero no tenemos noticias. Nunca tuvimos nada, y eso que se hicieron toda la familia muestras de sangre, pero no, con Elsa, con la mamá yo mantuve contacto hasta que se murió.

Ante el riesgo que implicaba continuar viviendo en La Plata, decidieron trasladarse a Río Grande a fines de 1976, a la casa de su familia. Para ese momento, su compañera se encontraba embarazada de su primer hijo. Iniciaron de esta manera un período de repliegue que implicó abandonar la exposición política como una estrategia de preservación que adoptaron muchos militantes políticos en los años de la dictadura. Esta suerte de “*exilio interno*”¹⁰ que llevó a suspender sus prácticas de militancia hasta la crisis de la dictadura y la reactivación política posterior a Malvinas.

Y estábamos en la duda, siempre estuvimos en la duda, hasta el '82 estuvimos en la duda, de cuando nos venían a buscar viste medio estábamos regalados, que no podíamos irnos a otro lado, no tuvimos posibilidades de irnos del país.

P: ¿Por qué no tuvieron posibilidades de irse del país?

R: Porque en ese momento yo no tenía ni un mango, no teníamos, no se nos ocurría, no sabíamos a donde, no teníamos pasaporte. Una vuelta fueron mis tíos y mis viejos a Buenos Aires, como ocho meses antes, nos ofrecieron salir del país, les dijimos que no ¿Que íbamos a hacer? Además, estábamos super convencidos, no teníamos ninguna duda.

Frente a la alternativa de la derrota, la cárcel o el exilio, muchos militantes optaron por el “*exilio interno*”. En muchos casos, durante los años de la dictadura, la estrategia de supervivencia significó para la militancia política ese repliegue dentro de sus provincias o en otras regiones. Y en esos nuevos lugares reproducían muchas de esas conductas de preservación. El temor constante, la persistencia del silencio y de las medidas de resguardo y la desconfianza, evidenciaban una conciencia clara de estar aún en situación de riesgo, el mismo que habían experimentado en los lugares donde desarrollaron su militancia política. Estos “*exilios internos*”, al igual que los traslados forzosos hacia el exterior, también generaron desarraigo, pérdida de lazos de pertenencia y afectivos, ajenidad y extrañamiento frente a la nueva comunidad y nostalgia respecto al lugar de origen (Basualdo, 2006).

Para finales del año 1982, la crisis del proyecto político y económico de la dictadura era evidente en todo el país, pero en Tierra del Fuego se solapaba con el impacto local que representó la derrota en la Guerra de Malvinas. Ese año, algunos acontecimientos locales profundizaron el descontento contra el gobierno militar, activaron la movilización social y tomaron dimensión política. Y a partir de ese momento fue mucho más visible la debilidad de la Marina y la presencia de agrupaciones políticas. En ese contexto, Carlos y su esposa abandonaron “*el exilio interno*” y retomaron la militancia política.

P: ¿Cómo se da el proceso de activación política ya hacia finales de la dictadura? ¿Esto se pudo hacer en Tierra del Fuego antes de Malvinas, posterior a Malvinas?

R: Yo tengo la sensación de que fue posterior a la derrota de Malvinas, ese es el recuerdo que tengo, a partir de la rendición del 14 de junio, empieza a haber

¹⁰Véase (VER BIBLIOGRAFÍA)

otro tipo de actividad en Río Grande. Previo a eso, había algunos actos de tipo pre políticos, por ejemplo, había una fecha donde nos juntábamos en San Martín y Belgrano a cantar el Himno y era una cuestión espontánea y civil, es decir, no era convocada ni por la Armada ni por los funcionarios.

P: ¿Quiénes se juntaban a cantar el Himno?

R: Gente que tenía sentido patriótico, nacionalistas, digamos que era como una especie... viste que estaba prohibido reunirse..., era como una especie de acto de rebeldía. Y como lo único que se hacía era reunirse y se cantaba el Himno, medio que los milicos se la tenían que morfar, pero ya eso tenía carácter de prepolítica.

P: Claro, como de resistencia también...

R: Claro, también tenía algún sesgo de resistencia. Después la otra cuestión que hay, fue cuando matan a esta chica, frente al Casino de Suboficiales, Angelica Rojas, que era una maestra, ahí empiezan a haber reuniones de la Multipartidaria. Básicamente en esas reuniones participaban Trejo (Noel), Chiquito Martínez, y se hacían los sábados cuando íbamos a comprar a La Anónima, nos encontrábamos ahí, al principio pareció ser una cuestión medio espontánea, pero después como medio que nos reunimos en La Anónima y comprar.

En sintonía con lo que ocurría en otras regiones, en Tierra del Fuego los principales partidos políticos habían conformado la Multipartidaria desde antes de la guerra, lo que expresaba síntomas de una activación política. La Multipartidaria comenzó a tener mayor visibilidad y presencia local a partir de 1982, especialmente en el contexto de dos eventos ocurridos en diciembre de ese año. Uno de esos acontecimientos fue a finales de 1982, cuando se produjeron una serie de marchas y reclamos que expresaban la preocupación y malestar por el intento del gobierno nacional de modificar la Ley N° 19.640, lo que llevó a la unificación de fuerzas que canalizaron el descontento. Por otro lado, a mediados de diciembre de ese mismo año se produjo otro evento que movilizó a la población de Río Grande, y que puso en evidencia el desprestigio de las Fuerzas Armadas y la pérdida de su peso político. La noche del 13 de diciembre, un soldado que estaba de guardia en el Casino de Oficiales del BIM N° 5 de Río Grande, disparó contra un auto en el que se desplazaban un grupo de amigas, impactando sobre una de ellas, una docente llamada Florencia Angélica Rojas. Las jóvenes no escucharon la voz de alto, circulaban con los vidrios altos, y el militar disparó contra las personas que iban en el vehículo, asesinando a Florencia. Este evento generó la reacción de la sociedad fueguina, se llevaron adelante marchas y reclamos por justicia, y movilizó a la comunidad educativa de Río Grande. En esas jornadas también participaron los representantes de la Multipartidaria.

La decisión de retomar la militancia política no fue sencilla para Carlos y su esposa, pero terminaron optando por abandonar el repliegue y comenzaron a trabajar en la conformación del Partido Intransigente en Tierra del Fuego.

Yo también tenía mucho temor, porque como yo venía de militancia... venía medio fugado acá a Tierra del Fuego, entonces una de las discusiones que yo tuve en

ese momento con mi ex mujer; porque justo se dieron algunos eventos que a nosotros nos marcaron mucho después de la derrota en Malvinas, habíamos iniciado la solicitud para que nos adjudicaran en venta el lote fiscal donde vivíamos, y yo había hecho el examen de radioaficionados y con una diferencia de 10, 15 días, más o menos, nos llega una nota formal donde nos denegaron el tema del lote por razones de seguridad y a la semana lo mismo con respecto a la licencia de radioaficionados por razones de seguridad. . . , se deniega por razones de seguridad; entonces ahí dijimos: '¿Qué hacemos? ó nos vamos del país, o nos quedamos, y si nos quedamos, hagámonos bien visibles. Estuvimos charlando el tema, discutiendo porque era un tema, teníamos chicos chicos, no era nada fácil, y optamos por participar en política. Empecé yo con más fuerza, y ella tardó un tiempito más, pero después se incorporó. Así que a través de unos contactos que teníamos, empezamos a organizar el Partido Intransigente acá.

Pero no fue dentro del peronismo local donde lograron retomar la militancia política.

P: La presencia de la Multipartidaria, más la derrota en Malvinas, y el desprestigio que se dió en todo el país, los debe haber puesto a la defensiva. . .

R: Si, Yo creo que ese fue el punto de partida para la organización política, bueno supongo yo que los radicales se juntarían, por un lado, el Peronismo seguro que se juntaban desde antes, yo tuve un altercado con uno de los tipos que me dijo ¡Ni te aparezcas por la Unidad Básica porque te vamos a boletear! Yo siempre milité en el Peronismo, y termino organizando el Partido Intransigente, pero porque no me quedaba otra alternativa. [...] Fue una amenaza, ¡no queremos a los troskos acá dentro!, así que yo no tuve otra alternativa que, si quería participar en política, y bueno surgió este tema del Partido Intransigente.

Ante la orfandad de espacios para la militancia partidaria, las particularidades de la sociedad fueguina y la imposibilidad de inserción en el peronismo local, va a ser desde el Partido Intransigente donde se instalen algunos temas como la cuestión de los derechos humanos. En los años de la transición a la democracia, son escasas las voces y los actores que instalen en el debate político y público la denuncia por la represión desplegada por la última dictadura.

Nosotros éramos los únicos que planteábamos la cuestión de los Derechos Humanos, los desaparecidos, a partir de ahí nosotros empezamos a levantar los desaparecidos de Río Grande que en ese momento para nosotros eran el Chino, Silvia, y Guillermo Barrientos. De Ushuaia sabíamos lo del Tuqui [...] Hicimos campaña, por el Chino, por Guillermo, y por Silvia, hicimos campaña, hicimos afiches, pusimos afiches, pusimos el local nuestro se llamaba Juan Carlos Chino Mora, el Partido Intransigente era el único partido que levantaba el tema de los Derechos Humanos. Ningún Partido los reivindicó [...] Los radicales... había un par

de pibes que reivindicaban el tema de Derechos Humanos, pero viste, era un tema complicado, después Alfonsín genera todo el tema del Juicio a la Juntas, había un poco más de plafón. Pero en realidad el tema de los Derechos Humanos, hasta que llega Kirchner, estaba muerto y enterrado.

A través de su testimonio Carlos describe la agenda de temas e intereses que agrupaban en el Partido Intransigente, algunos de ellos, como el tema de la provincialización, los vinculaba a las banderas sostenidas desde el peronismo local. Pero otros temas, como la cuestión de los Derechos Humanos, son propios de la agenda del PI.

La desilusión con el menemismo y los fracasos electorales de algunos frentes electorales con agrupaciones políticas locales lo llevaron a tomar distancia de la militancia.

Conclusiones

Consideramos que para pensar los años '80 en Tierra del Fuego, es importante tener en cuenta, por un lado, los acontecimientos que marcaron el complejo camino hacia la consolidación de la democracia¹¹, su impacto sobre imaginarios, conductas y prácticas políticas y sociales y, además, identificar en qué medida se dio continuidad a ciertos procesos represivos que no culminaron automáticamente en diciembre de 1983.

En este sentido, nuestro trabajo pretende contribuir a los estudios que conciben a la transición a la democracia como un proceso abierto e indeterminado:

Esos primeros tiempos de la llamada “*transición a la democracia*” constituyeron un momento mucho más abierto, incierto, ambiguo y lleno de continuidades y dilemas cuya resolución no era obvia ni evidente. Así, el momento que queda bajo la luz de esta nueva mirada parece estar muy lejos de esa memoria que recuerda “*el gran paso del autoritarismo a la democracia*” como una etapa de transformación casi inmediata de valores y sentidos también con respecto a la violencia represiva del pasado y los crímenes militares. En todo caso, si el signo de los nuevos tiempos fue antidictatorial, eso no significó un cambio de percepción inmediato y masivo sobre cómo debía ser pensada esa dictadura y su violencia, cuáles habían sido las causas de ese proceso político y qué debía hacerse frente a ello (Feld y Franco, 2015, p. 11).

¹¹La Guerra de Malvinas, la llegada de Alfonsín al gobierno, el Juicio a las Juntas, los levantamientos “*cara-pintadas*”, las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Pero además en el caso de Tierra del Fuego hay que considerar el impacto en las memorias locales de las tensiones con Chile que casi llevaron a la guerra con el país vecino en 1978, así como también la Guerra de Malvinas, y el proceso de provincialización, que se instaló como tema en la agenda política en los primeros meses del gobierno de Alfonsín y que desencadenó intensos debates sobre sus alcances e implicancia. Recién en 1991 se aprobó la Constitución y se eligieron por primera vez las autoridades provinciales. Por lo tanto, en Tierra del Fuego, el tránsito a la democracia implicó no solo el fin de la dictadura, sino también la posibilidad de recorrer el camino hacia la provincialización.

Por lo tanto, si como anunciamos, es fundamental considerar las temporalidades y procesos de manera situada, también los años '80 deben analizarse a la luz de factores y actores insertos en la escala local.

Los debates políticos, la orfandad y dificultades para la reinserción política y conformación de espacios colectivos expresan algunas cuestiones de la reconfiguración del peronismo a partir de la derrota de 1983, pero también algunas características propias de la sociedad fueguina.

En el caso de Tierra del Fuego, y en general en la región patagónica, el peronismo ocupó un lugar protagónico en los años de la transición a la democracia, aunque en las primeras elecciones provinciales de la isla (en 1991) se impuso un partido provincial, el Movimiento Popular Fueguino.

Las particularidades de la sociedad fueguina, su largo pasado como territorio nacional controlado por la Armada, las relaciones entre civiles y militares, tanto en dictadura como en democracia, las transformaciones económicas y sociales, y la lenta democratización de sus instituciones, condicionaron las formas de reinserción política de los militantes en los años de la transición a la democracia.

Algunas experiencias de militancia política, como la recuperada en este trabajo, se desarrolló a través de espacios políticos como el Partido Intransigente, que no formaban parte de las estructuras políticas tradicionales de la isla.

Bibliografía:

Águila, Gabriela (2023). Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976 - 1983. Buenos Aires. Siglo XXI.

Águila Gabriela; Luciani, Laura; Seminara, Luciana y Viano Cristina (comps.) (2018). La historia reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina. Buenos Aires. Imago Mundi.

Águila, Gabriela (2013). “La represión en la historia reciente argentina: perspectivas de abordaje, conceptualizaciones y matrices explicativas”, en *Contenciosa*, Año I, nro. 1 segundo semestre.

Canelo, Paula (2011). “Construyendo elites dirigentes. Los gobernadores provinciales durante la última dictadura militar (Argentina, 1976 – 1983)”, en *Anuario del Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S. A. Segreti*, Año 11, N° 11

De Antueno, Adrián (2015). Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Proceso de provincialización. Ushuaia.

Feld, Claudia y Franco, Marina (2015). “Democracia y derechos humanos en 1984, ¿hora cero?”, en: Feld, Claudia y Franco, Marina (directoras) (2015). *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*. Buenos Aires, Fondo de Cultura

Económica.

Fernández, Gabriela (2022): “Militantes y migrantes: trayectorias y experiencias políticas de migrantes internos a Tierra del Fuego en los años ’80”. Tesis de Maestría. UNQ. Disponible en:

<https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3919>

Fernández, Gabriela (2023). Sentirme exiliado dentro de mi propio país. Experiencias de militantes políticos que migraron al sur argentino a finales de la dictadura. *Revista Paginas*. Vol.15, N° 38.

Mastroscello, Miguel (2008). La Economía del Fin del Mundo. Configuración, evolución y perspectivas económicas de Tierra del Fuego. Ushuaia. De los Cuatro Vientos Editorial.

Portelli, Alessandro (1991). “Lo que hace diferente a la Historia Oral”, en Schwarzstein, Dora (comp.): *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL.

Sociedad Fueguina, N° 6. Instituto de Cultura, Sociedad y Estado, Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Ushuaia. Disponible en:

http://www.untdf.edu.ar/institutos/icse/publicaciones/sociedad_fueguina

Entrevistas

Entrevista realizada por Gabriela Fernández y Luciana Larrondo a Carlos Maida en Ushuaia los días 11 de junio y 11 de septiembre de 2022.